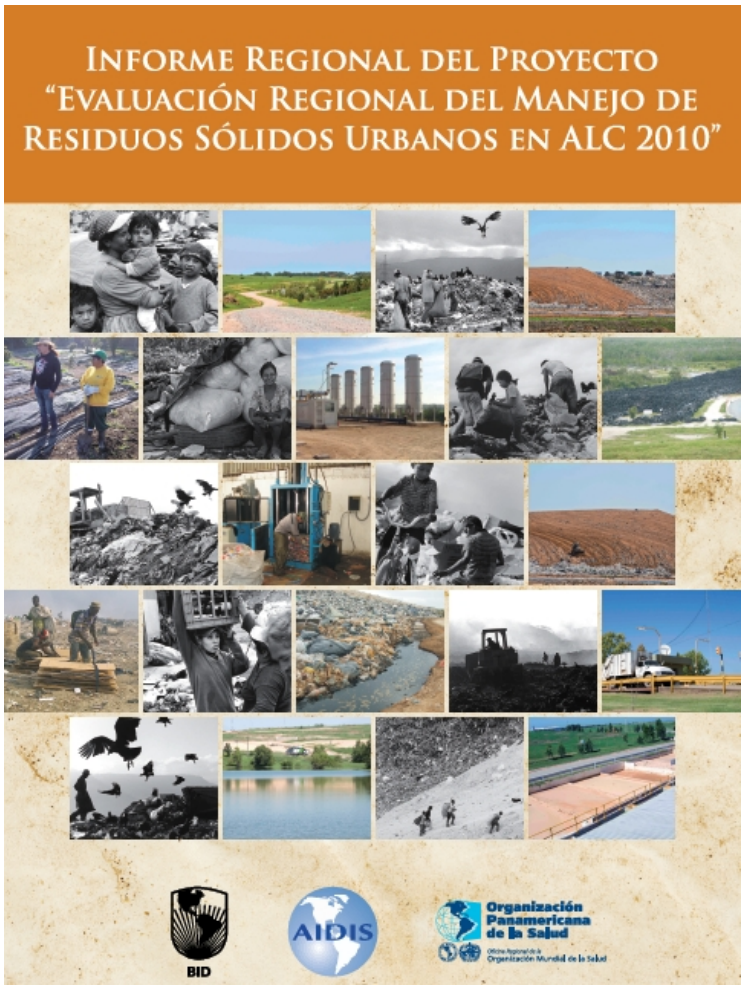

Los gobiernos de América Latina y el Caribe enfrentan la problemática de la gestión de residuos y sus impactos en un contexto de preocupación mundial por la sostenibilidad económica, ambiental y social de los servicios. Temáticas como la adecuada disposición final de residuos, la difícil y compleja realidad de los trabajadores informales de la basura, la minimización y el reciclado de los residuos, el cambio climático y los mercados de carbono y el rol de las entidades nacionales, regionales y municipales en la planificación y regulación de los servicios, se han convertido, en la actualidad, en los principales puntos de discusión de las agendas gubernamentales. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de contar con un diagnóstico actualizado de la situación del sector en ALC que permita a los gobiernos nacionales y subnacionales de la región fortalecer los aspectos positivos y comenzar a trabajar en los que necesitan mejorarse, por lo que, teniendo en cuenta los múltiples impactos negativos que el manejo inadecuado de los residuos sólidos produce sobre la salud de las personas y el medio ambiente, la OPS/OMS, la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (AIDIS) y el BID decidieron aunar esfuerzos y llevar a cabo la Evaluación Regional del Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en América Latina y el Caribe 2010 (EVAL 2010). Con relación a la EVAL 2002, esta nueva evaluación trata de consolidar los indicadores relevados y profundizar los avances realizados con la adición de nuevas estadísticas sobre la existencia de planes municipales de manejo de residuos sólidos, los recursos humanos utilizados por los municipios en la provisión de los distintos servicios, el porcentaje de municipios que facturan su prestación, las formas de cobranza empleadas y los entes recaudadores designados.

Entre los años 2001 y 2008 la población de ALC aumentó de 518 a 588,6 millones de personas, mientras que los habitantes urbanos aumentaron de 405,7 a 468,8 millones de personas (del 78,3% al 79,6% del total), elevando la población demandante de servicios de aseo urbano en 63,1 millones de personas. Por su parte, luego de las crisis sufridas a comienzos de la década, la situación socioeconómica de la región experimentó una fuerte mejora entre 2002 y 2008, cuando el PIB per cápita aumentó en un 23,2%. A pesar de la crisis mundial posterior, los indicadores socioeconómicos de pobreza, desempleo, desigualdad y el índice de desarrollo humano han mejorado durante el período. Sin embargo, ALC continúa siendo la región con mayor desigualdad del planeta.

Solicitar este material